



Sra. Dña. Pilar Lara Alén
Presidenta de la FPSC

Su Excelencia Reverendísima Monseñor Manuel Monteiro de Castro, Nuncio Apostólico de España, Su Excelencia Reverendísima Monseñor Fouad Twal, Arzobispo Coadjutor de Jerusalén, Excelentísimos Señores Embajadores, Señoras y Señores,

La experiencia de la Fundación Promoción Social de la Cultura en el espacio geográfico, social, cultural y político de Oriente Medio se remonta a principios de la década de los 90. Desde entonces no hemos dejado de estar presentes en los países de la zona, contribuyendo a su desarrollo humano, en asociación con organizaciones tanto laicas como vinculadas a comunidades confesionales, siempre en el marco del fomento de los derechos fundamentales y las libertades públicas.

La Fundación ha sido testigo, por su trabajo cotidiano en Oriente Medio, de los éxitos y los fracasos, los avances y los retrocesos, las esperanzas y las frustraciones de los países que componen la Región. Hemos sido testigos de los conflictos, de la complejidad del entramado cultural, social, y religioso de siglos, y de la creciente interacción, con efectos positivos y negativos, entre las sociedades de Oriente Medio y las occidentales. Hemos sido testigos, asimismo, de las barreras que la ignorancia y la falta de entendimiento mutuo han levantado en muchas ocasiones.

Los veinte años de trabajo de la FPSC nos han permitido elaborar una teoría sobre cómo debe desarrollarse la cooperación para el desarrollo. Nos ha dado la oportunidad de acercarnos a las personas que sufren para comprobar de primera mano sus necesidades, sus capacidades y de diseñar los mejores métodos para ayudarlas a salir de esas situaciones. Nos han permitido aprender que la verdadera cooperación se hace de “dentro a fuera”, es decir, que es el país de desarrollo el que marca las pautas, necesidades, instrumentos de trabajo. Pero estos veinte años nos han permitido una cosa más, que es ver desde dentro, la complejidad de los conflictos de la región de Oriente Medio y concluir que sólo con un profundo conocimiento de las partes entre sí, podremos empezar a vislumbrar la solución.

Es para mí una satisfacción decir que vamos a continuar trabajando, con el apoyo de todos los grupos que están presentes en el puzzle de Oriente Próximo.

Precisamente, como consecuencia de nuestra larga experiencia práctica, la Fundación ha decidido dar un paso más y adentrarse por un camino nuevo, que no se aleja del ya recorrido sino que lo complementa. Se trata de la creación de Centro de Estudios de Oriente Medio, que pusimos en marcha en el año 2006 con el objeto de promover la investigación y el análisis de cuestiones relacionadas con Oriente Medio (Siria, Líbano, Palestina, Israel, Egipto y Jordania) y con el deseo de contribuir a un mayor conocimiento de las diferentes culturas y pueblos y por ello, a la construcción de la paz.

Su *carácter internacional* y su *enfoque multidisciplinar* buscan facilitar la reflexión, el estudio, el intercambio de opiniones, entre intelectuales y expertos en ámbitos tan diversos como: la sociología, la historia, la economía, la comunicación, la ética, el derecho, la política, la cooperación para el desarrollo, para contribuir a difundir un mejor conocimiento de los elementos que configuran la realidad social de esos países, ofrecer propuestas que, desde una perspectiva apolítica, imparcial y equilibrada, favorezcan la búsqueda de soluciones pacíficas que promuevan el desarrollo social y humano y apuesten por el diálogo y la reconciliación.

Las personas y las instituciones integradas en el CEMOFPSC o que participan en sus actividades, comparten una visión de la sociedad y del individuo basada en la justicia, en un profundo respeto a la libertad de pensamiento, y el objetivo de contribuir al progreso social, a la comprensión entre los pueblos, a la paz y al bien común del hombre. No pretendemos imponer una determinada visión, sino preparar el terreno para sembrar semillas que germinen... ésa será nuestra contribución.

El 3 de febrero de 2007 se iniciaba la actividad pública del CEMOFPSC con la Conferencia Inaugural de Nadim Shehadi, Investigador del Programa de Oriente Medio de Chatham House (Reino Unido), y Ana Menéndez, Diplomático, que ha sido Embajadora en la Misión Permanente ante las Naciones Unidas en Nueva York.

Y en el mes de junio del mismo año pudimos celebrar el primer seminario, que centró su análisis y reflexiones en el papel de las Fuerzas Internacionales de Naciones Unidas en el Líbano (FINUL).

Hoy damos un paso más en nuestra singladura para aunar esfuerzos, completar el mosaico de Oriente Medio y dibujar posible soluciones.

Agradezco a todos ustedes, su presencia en este acto y su participación en este Seminario. Estoy segura que su contribución intelectual y nuestro esfuerzo sobre el terreno, permitirán que alcancemos el objetivo que nos hemos propuesto.

Oriente Medio constituye, un desafío y una oportunidad para todos nosotros. Comprender su complejidad e intentar aportar una solución a sus conflictos, es nuestro reto. Desentrañar las razones para la esperanza y sentar las bases para el entendimiento mutuo, es nuestro estímulo.

Pero ¿qué nos empuja a querer deshacer esta madeja, este nudo que parece cada día más tenso? La respuesta es clara, la esperanza. Y como la esperanza es una de las principales contribuciones de la religión, una dimensión habitualmente ausente en el debate público sobre Oriente Medio, hemos considerado que es más necesario que nunca, introducir el análisis y la comprensión del hecho religioso en esta área geográfica para desentrañar la complejidad de la Región. Tenemos la obligación de intentar aportar todo lo que está en nuestra mano y tenemos la seguridad que intentándolo, alcanzaremos el objetivo.

En palabras de S.S. Benedicto XVI, "todas las generaciones tienen que ofrecer su propia aportación al ordenamiento de las realidades humanas" y añade: "La situación de las realidades humanas depende en cada generación de la libre decisión de los hombres que pertenecen a ella".¹

¹ Carta encíclica *Spe salvi*